

MENSAJE DE UN SETENTA DEL ÁREA

La senda hacia la vida eterna

Por el élder Julio César Acosta
de los Setenta

Élder Julio César
Acosta



La decisión de seguir a Cristo debe ser para toda la vida. Una vez que hemos sentido el deseo de vivir Sus enseñanzas, de seguir Su ejemplo, de tomar sobre nosotros Su nombre y de buscar convertirnos en Sus verdaderos discípulos, hemos entrado por la senda que conduce a la vida eterna.

Este camino da inicio con el ejercicio de la fe, una vez que hemos recibido Su palabra y tomamos la decisión de entrar en las aguas del bautismo, tal como nos dice el profeta Nefi:

“Y entonces os halláis en este estrecho y angosto camino que conduce a la vida eterna; sí, habéis entrado por la puerta; habéis obrado de acuerdo con los mandamientos del Padre y del Hijo; y habéis recibido el Espíritu Santo, que da testimonio del Padre y del Hijo, para que se cumpla la promesa hecha por él, que lo recibiríais si entrabais en la senda”¹.

Una vez que ya estamos en este camino, ahí es donde comienza nuestra vida como miembros de la Iglesia; comenzamos con las ordenanzas sagradas como la participación semanal de la Santa Cena, para recordar los convenios que hemos hecho y la decisión que tomamos de seguirle y guardar Sus mandamientos. Comenzamos a servir en la Iglesia en diferentes asignaciones, nos relacionamos con otros miembros y empezamos a experimentar una fuerte presencia del Espíritu

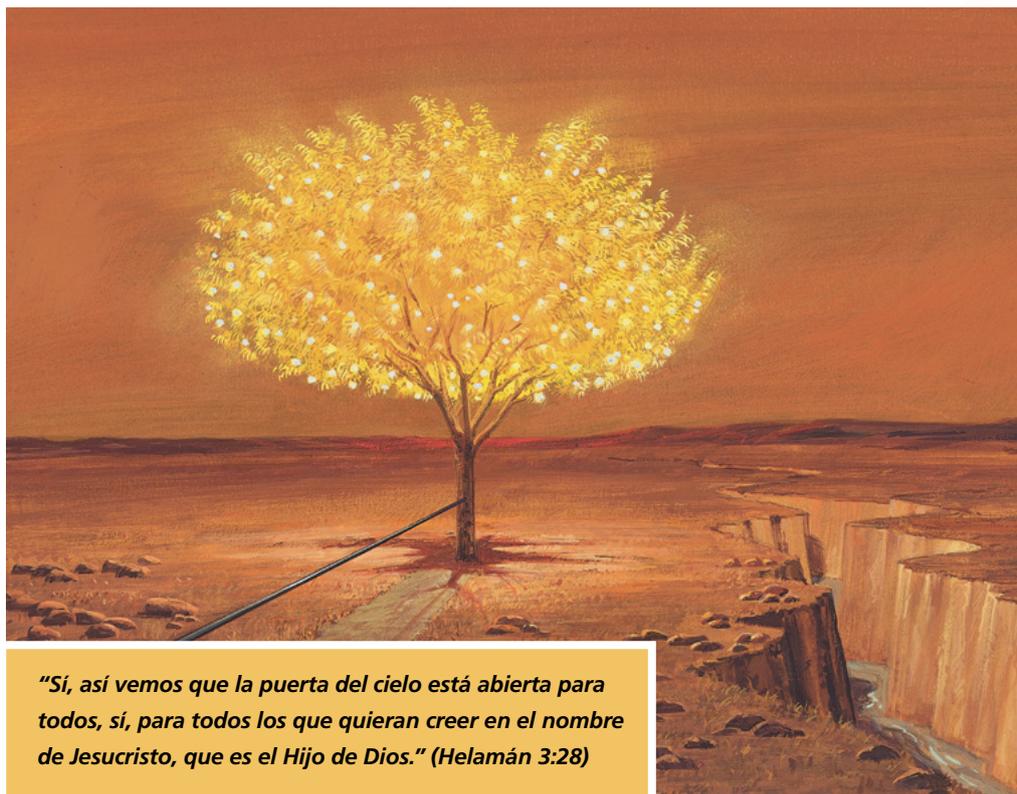
Santo en nuestra vida, a medida que obedecemos los mandamientos y vivimos una vida cristiana.

En este camino hacia la vida eterna, hemos de esperar que habrá pruebas y desafíos, muchas de ellas con la fuerza para poner en riesgo la nueva vida que hemos decidido llevar; por lo que Nefi continuó diciendo:

“Y ahora bien, amados hermanos míos, después de haber entrado en esta estrecha y angosta senda, quisiera preguntar si ya quedó hecho todo.

He aquí, os digo que no; porque no habéis llegado hasta aquí sino por la palabra de Cristo, con fe inquebrantable en él, confiando íntegramente en los méritos de aquel que es poderoso para salvar”².

Seguir a Cristo nos brindará la confianza y fortaleza espiritual que necesitaremos en esos momentos en que nuestra fe y nuestra nueva manera de vivir se vean amenazadas por las vanidades de este mundo, por aquellos que están más cerca de nosotros



“Sí, así vemos que la puerta del cielo está abierta para todos, sí, para todos los que quieran creer en el nombre de Jesucristo, que es el Hijo de Dios.” (Helamán 3:28)

o por amistades que ahora rechazan nuestra nueva manera de vivir. Él nos ha prometido que aun en los momentos más difíciles Él estará ahí para socorrernos³.

En estos versículos de Nefi, las palabras finales brindan una fuente de esperanza para esos momentos en que sintamos que nuestra fe se debilita:

“Por tanto, debéis seguir adelante con firmeza en Cristo, teniendo un fulgor perfecto de esperanza y amor por Dios y por todos los hombres. Por tanto, si marcháis adelante, deleitándoos en la palabra de Cristo, y perseveráis hasta el fin, he aquí, así dice el Padre: Tendréis la vida eterna”⁴.

Años más adelante, otro profeta, también llamado Nefi, nos enseñó en el Libro de Mormón lo siguiente:

“Sí, así vemos que la puerta del cielo está abierta para todos, sí, para todos los que quieran creer en el nombre de Jesucristo, que es el Hijo de Dios.

“Sí, vemos que todo aquel que quiera, puede asirse a la palabra de Dios, que es viva y poderosa, que partirá por medio toda la astucia, los lazos y las artimañas del diablo, y guiará al hombre de Cristo por un camino estrecho y angosto...

“y depositará su alma, sí, su alma inmortal, a la diestra de Dios en el reino de los cielos, para sentarse con Abraham, con Isaac, y con Jacob, y con todos nuestros santos padres, para no salir más”⁵.

Mis queridos hermanos, a todos los que han estado en este camino por mucho tiempo, a los que acaban de entrar y aun a los que están a la

puerta, les testifico que la decisión de seguir a Cristo ha sido la más importante de nuestra vida y será la mayor fuente de gozo para nosotros y nuestra familia. Les invito a que permanezcamos firmes, no desmayemos. Seamos fieles en la oración, en la lectura de las Escrituras, en la observancia de Su día de reposo, en la celebración de la noche de hogar, en el ayuno, en el servicio que prestamos en la Iglesia, y cuando el desánimo y las tentaciones se asomen,

que el gozo de Su Espíritu y de las bendiciones que ya hemos recibido sean nuestro mayor testimonio de que estamos edificados sobre la roca, la cual es Cristo, y continuemos en la senda hasta el fin.

Testifico que Él vive y esta es Su Iglesia. ■

NOTAS

1. 2 Nefi 31:18.
2. 2 Nefi 31:19.
3. Alma 7:12.
4. 2 Nefi 31:20.
5. Helamán 3:28–30.

VOCES DE LOS SANTOS DEL CARIBE

Mujer SUD distinguida en acto de graduación “Quisqueya Aprende Contigo”

Santo Domingo—Desde temprana edad, Miriam Altagracia de la Cruz se ha caracterizado por ser una mujer notablemente servicial, dispuesta a socorrer y prestar asistencia desinteresada a sus amigos, vecinos y familia. Nacida en la ciudad de Santiago de los Caballeros, un 20 de marzo, ha dedicado su vida con entrega desmedida a su familia, cuidando de su esposo Salvador García (fallecido) y sus hijos Franklin y Alexis, quienes le han dado la dicha de convertirla en abuela de Miriam Alexandra, Miriam Alondra, Franchesca y Franklin Junior, respectivamente; nietos que renuevan cada

día su esperanza de progreso continuo para tener un mundo mejor.

En el entorno de su vida, ha tenido el privilegio de conocer el evangelio de Jesucristo en el año 1989, y es miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días del Barrio 24 de abril, perteneciente a la Estaca Gazcue.

Al carecer de las facilidades en su entorno familiar para cursar los estudios básicos, siempre procuró aprender varios oficios para ganarse la vida, desde peluquería, repostería, floristería y bisutería, hasta lograr su sueño más anhelado, aprender a leer



Miriam Altigracia de la Cruz se ha caracterizado por ser una mujer notablemente servicial, dispuesta a socorrer y prestar asistencia desinteresada a sus amigos, vecinos y familia.



y escribir correctamente; condición que desarrolló a través del programa de gobierno, “Quisqueya Aprende Contigo”.

Dada su capacidad de entrega y continuo interés en aprender, decidió aprovechar la oportunidad de incorporarse, junto a un grupo de sus vecinos, a las clases ofrecidas en su comunidad, correspondientes al “Plan Nacional de Alfabetización Quisqueya Aprende Contigo”. Se destacó entre sus compañeros, logrando así ser elegida para representar a los más de cuatro mil graduandos del programa de alfabetización para adultos. Ofreció las palabras de agradecimiento en el solemne acto de graduación, que se llevó a cabo recientemente en el Palacio de los Deportes en presencia del Presidente de la República, Lic.

Danilo Medina y su señora esposa, la Lic. Cándida Montilla de Medina, Primera Dama de la República.

En el desarrollo de la actividad, el ministro de Educación, Carlos Amarante Baret, se dirigió a los presentes señalando el desafío que tienen los ya alfabetizados, refiriéndose a que consideren la oportunidad como un punto de partida, hacia su meta final. En ese orden, puntualizó lo siguiente a los graduandos: “Ahora al poder leer y escribir, van a conocer sus derechos, que están consagrados en la Constitución de la República. Ahora ustedes inician una nueva vida y la mayoría quiere seguir estudiando, porque ya saben que ese es un derecho que el Estado les garantiza”.

Las iniciativas de la Iglesia en la alfabetización a nivel nacional han incluido

emplear sus recursos e infraestructura para ayudar a eliminar el flagelo del analfabetismo que afecta a la nación, compromiso asumido por la entidad religiosa desde el año 2013, mediante una comisión encabezada por el élder Claudio D. Zivic, Autoridad General de la Iglesia y Primer Consejero de la Presidencia del Área Caribe.

“La meta nuestra, como proyecto de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, es ofrecer la ayuda necesaria, a nivel nacional, a la mayor cantidad de personas, y de esta manera poner en práctica los principios de la compasión y servicio que caracterizan a un buen seguidor de Jesucristo (Mateo 25:40)”, comenta Nilda Rodríguez Martínez, Coordinadora Nacional del Programa de Alfabetización para la Iglesia.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se regocija y comparte la emoción, al contribuir junto a los esfuerzos del gobierno dominicano con más de cien núcleos

de aprendizaje, diseminados en toda la geografía nacional en cada una de sus capillas, como centros de educación para alfabetización de personas adultas. ■

y cumplirlos, y recibir las ordenanzas del templo; sino que también les acercaran más a Dios al convertirse en verdaderas discípulas de Jesucristo.

Reconocimiento a la Joven Virtuosa: Más que un galardón

Jóvenes de tres estacas de Santo Domingo en la República Dominicana comparten sus testimonios de lo que ha significado este programa en su vida.

El Progreso Personal es un programa inspirado para las jóvenes de la Iglesia, donde madres y líderes trabajan unidas en un mismo propósito, el de ayudar a las jóvenes a poner en práctica los valores de este maravilloso programa: **fe, naturaleza divina, valor**

individual, conocimiento, elección y responsabilidad, buenas obras, integridad y virtud.

Al vivir de acuerdo con estos valores, las jóvenes tienen la oportunidad de aprender y desarrollar dones y talentos divinos que les servirán, no solo para alcanzar la autosuficiencia espiritual y temporal al prepararse para fortalecer el hogar y la familia, hacer convenios sagrados

Brianda F., Estaca Las Caobas

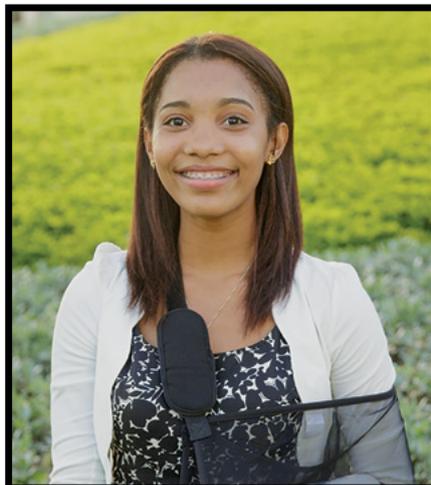
El Progreso Personal ha sido la base de lo que me constituye como persona, ha sido el fundamento de mi carácter y mi testimonio del Salvador y Su Iglesia... *“Más que un galardón”*. Nunca fue un sacrificio cumplir con las experiencias de cada valor, sino una bendición, ya que fortaleció mi relación con mi madre y me ayudó a recordar cómo debía actuar en determinadas situaciones.

¡El proceso de incorporar estos valores a mi vida no fue difícil! Lo verdaderamente difícil fue lograr que todos comprendieran que yo no era igual al tipo de joven que se acostumbra ver en nuestra sociedad. Aprender a distribuir el tiempo en



Brianda, Alondra y Elizabeth



**Brianda F.****Elizabeth S.****Alondra A.**

esta vida tan precipitada también fue un desafío; hay tantas cosas que hacer y el tiempo corre sin detenerse. No sé qué sería de mi relación con el Padre Celestial, de no haber decidido trabajar en el Progreso Personal.

Cuando recibí la medalla a la Joven Virtuosa, sentí el compromiso de recordar constantemente lo que había aprendido durante 6 años para llevarlo a cabo en mi vida. Cuando tuve la oportunidad de llevarla puesta por primera vez, sentí paz y el deseo de seguir adelante.

Elizabeth S., Estaca Independencia

El llevar a cabo los valores del Progreso Personal en ocasiones fue difícil; no obstante, al mismo tiempo representó la experiencia más maravillosa de mi vida. El aprender a reconocer que “soy de valor, de inmenso valor”, me ayudó a enfrentar los desafíos en el medio en el que me desarrollé. Aprendí a cultivar hábitos

elevados como la oración, el estudio de las Escrituras, y asistir regularmente al templo, el cual ha fortalecido mi fe y testimonio de Jesucristo.

Cada valor, cada experiencia, fue indispensable para mi aprendizaje y me ayudaron aprender y entender que

puedo ser una luz en el mundo. En medio de las tinieblas del mal, mi fe y conocimiento de las verdades eternas crecieron, me ayudaron a defender la verdad y la rectitud en todo tiempo, en todas las cosas y en todo lugar; aprendí a amar a los demás y a realizar

*Elizabeth leyendo escrituras*

Elizabeth y su madre, Miguelina Ramírez



Las jóvenes virtuosas

tareas del hogar y ponerlas en práctica con mi familia.

Mi padre no es miembro de la Iglesia, por lo que mi mayor desafío fue el hecho de convencerle para que me dejara asistir y participar de las reuniones de la Iglesia. Agradezco las constantes oraciones de mi madre y los líderes, pues siento que gracias a esto siempre pude asistir.

Trabajar con el Progreso Personal en ocasiones me desanimaba cuando una

experiencia requería de constancia o se me olvidaba realizarla y se me requería que comenzara desde el principio; no obstante, recibía gran apoyo de mi madre, lo que me permitía seguir adelante.

Sabía que siendo obediente a los mandatos del Señor a través de las experiencias de los valores del Progreso Personal, Él me iba a ayudar a vencer los desafíos.

“El proceso de aprendizaje de los valores fue de preparación constante

para ambas”, expresa Miguelina Ramírez, madre de Elizabeth. “Fue la expresión de nuestra fe hacia el Padre Celestial, al recorrer grandes distancias hasta llegar a la capilla”.

Alondra A., Estaca Santo Domingo

El mayor premio que obtuve al vivir y poner en práctica estos valores no fue la medalla, sino los conocimientos y las experiencias obtenidas.

Como dice el lema: “Estaremos preparadas para fortalecer el hogar y la familia”. Al cultivar y poner en práctica estos valores, estamos preparadas para ser y vivir como Él lo hizo.

Al llevar a cabo los valores del programa, tuve la oportunidad de conocerme a mí misma y al Salvador, obtener un testimonio de Él y de Su evangelio restaurado, mejoré mi relación familiar y lo mejor, hubo un cambio en mi corazón. El proceso de poner en práctica los valores fue lento, ya que tenía muchas debilidades y no podía salir adelante sola. Pero, al igual que Nefi y otros profetas, opté por ser obediente. **“No importaba las veces que me equivocara... era una nueva oportunidad de aprender y hacer mejor las cosas”.**

Me siento agradecida por este programa. Hoy en día, puedo decir que si vivimos de acuerdo con los mandamientos de Dios, obtendremos algo más que una medalla; obtendremos la vida eterna.

Tal cual expresara una de las jóvenes, el reconocimiento a la Joven Virtuosa es: “Más que un galardón”. ■

Somos hijas

SOMOS HIJAS de un Padre Celestial que nos ama y nosotras lo amamos a Él. SEREMOS "TESTIGOS de Dios en todo tiempo, en todas las cosas y en todo lugar" (Mosiah 18:9) a medida que procuremos vivir de acuerdo con los Valores de las Mujeres Jóvenes, que son:

Seremos testigos

FE ▸ NATURALEZA DIVINA
VALOR INDIVIDUAL

CONOCIMIENTO ▸ ELECCIÓN Y
RESPONSABILIDAD ▸ BUENAS OBRAS
INTEGRIDAD ▸ Y VIRTUD

Creemos

CREEMOS que al *aceptar y poner en práctica* estos valores, ESTAREMOS PREPARADAS para fortalecer el hogar y la familia, hacer convenios sagrados y cumplirlos, recibir las ordenanzas del templo y gozar de las bendiciones de la exaltación.

(Véase Mosiah 18:9.)

Estaremos preparadas



Celebración de la Semana de la Policía Municipal 2015 en Ponce



Puerto Rico—Miembros de la Policía Municipal del Precinto Fullana, Unidad de Tránsito en Ponce, llevaron a cabo su programa de puertas abiertas (“open house”) con motivo de la celebración de la Semana de la Policía Municipal. La comunidad participó de charlas, exhibiciones y actividades para los niños, además de apreciar las instalaciones físicas y servicios que brinda dicho precinto.

La Estaca Ponce, de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, ofreció charlas a la comunidad sobre la mochila de supervivencia. Además, la exhibición de la galería de valores fue expuesta en el lugar y cautivó la atención de todos los asistentes por sus mensajes positivos.

El Tnte. Carlos Rivera, director de la Oficina de la Comunidad, expresó su agradecimiento a los miembros de la Iglesia por la colaboración que ofrecieron a través de las charlas. Estuvieron presentes el Capitán César Torruella, Jefe Operacional de Campo; el policía José Cordero, Policía Estatal, y los agentes Santiago y Quirós, además de miembros y líderes de Asuntos Públicos de la Iglesia. ■

